



Rayuela nº 6

Estimados colegas

Gracias a Victoria Vicente les hago llegar la traducción del número 8 de la Diagonal francófona de la NRC.

Con su lectura podemos compartir, con nuestros colegas de la Diagonal FF, los ecos de la interesante Jornada de estudio que tuvo lugar el pasado 31 de mayo en Grenoble.

Buena lectura.

Boletín electrónico de la Diagonal francófona de la nueva red CEREDA.

Moderadora: Dominique Carpentier

El número 8 de Diagonal está dedicado a los ecos de la XXIX Jornada de estudio del CEREDA, que tuvo lugar el 31 de mayo en Grenoble. Esta Jornada, rica, intensa y calurosa se abrió con una introducción de Judith Miller que supo pulsar muy acertadamente el conjunto de nuestras preocupaciones políticas y clínicas. Le agradecemos desde aquí el habernos confiado su trabajo. Elisabeth Leclerc-Razavet nos propone una condensación de su exposición que contribuye a cernir de cerca nuestra investigación del año, "hacer del goce una función". Nicole Trégliá, alma de la organización de este encuentro, nos ha confiado su proposición de conclusión. Dominique Carpentier nos aporta su lectura de algunas líneas maestras extraídas de esta jornada enseñante y apasionante. Apreciaremos también una parte de la intervención de Georges Haberberg en Montpellier, que ilustra el trabajo llevado a cabo en nuestra red algunas semanas antes de esta cita que ha permitido a los colegas de la Nueva Red CEREDA compartir un momento de trabajo y de placer.

*Para inscribirse y recibir diagonal pueden enviar un mensaje a esta dirección:
Diagonal-nrc-subscribe@yahooogroupes.fr*

DIAPASON

Un diapason da el "la". Título pretencioso por mi parte, pero dar cuenta de la elección del tema de esta Jornada me ha parecido ineludible para asegurar las siguientes en la NRC y sus tres Diagonales. Este tema se decidió en un momento en que iba a tener lugar el Congreso de la AMP y en el que el Campo freudiano en su conjunto aborda la

“últimísima enseñanza” (“*tout dernier enseignement*”), -nombrada la TDE- de Lacan. Esta Jornada no se hace sin la AMP, sectorizada por ella. “Sectorizada” no significa “a remolque de”, sino que la Nueva Red CEREDA continua contribuyendo a la orientación dada por ese vector inscribiéndose en la transferencia de trabajo que comporta.

Y esto, no por distinción.

Sino porque actualmente es indispensable para los clínicos. Nuestro tiempo se queja de los niños y adolescentes sin tener nunca en cuenta el sufrimiento y la angustia que proclaman, frecuentemente sin saberlo. Sufrimiento y angustia de los cuales podrían ser aliviados. Los criterios normativos priman actualmente tanto más violentamente cuanto es menor y tan solo de apariencia la autoridad que los aplica. Hacer la partición entre los semblantes es delicado, como veremos hoy. ¿Cómo permitir asumir –phi sustituyendo a *a*? ¿Cómo determinar las condiciones para ello?

Esta Jornada de estudio se inscribe en la “marcha de los tiempos”, expresión de Freud que estaba lejos de ser indiferente, como recordaba Hugo Freda en Pipol 3. En esta marcha, la Diagonal francófona y la NRC encontrarán su brújula apoyándose en el tema del próximo congreso de la AMP y estudiando el texto de Jacques-Alain Miller que abre el taller de Pipol 4, titulado “Clínica y pragmática de la desinserción en psicoanálisis”.

Les corresponde estar a la altura de nuestra civilización, que Jacques-Alain Miller ha formalizado con la puesta del objeto *a* en el lugar del ideal, de manera que se ve taponada la falta y promovidos criterios de eficacia, entendida ésta en términos de rentabilidad y rapidez.

Para los practicantes, se trata de darse el tiempo de tener en cuenta el síntoma y de tomar apoyo sobre él en lo que testimonia de una respuesta, de una invención frente a lo real al cual cada uno responde en tanto que sujeto hablante. No se trata de apoyarse nostálgicamente en el complejo de Edipo. El descubrimiento freudiano no se reduce a ello, como tampoco la enseñanza de Lacan se reduce a la metáfora paterna. Nos corresponde localizar la retroacción sobre la clínica y la doctrina, actualizarlas, cuando el Nombre del padre se revela como un semblante del cual hay que pasar a condición de servirse de él. En esta perspectiva el Seminario X de Jacques Lacan, *La angustia*, hace escansión, ya que no conceptualiza más el objeto en términos edípicos, y lo sitúa escapando tanto a la representación significante como a la imagen especular.

Quedan aún por extraer las lecciones del Seminario XXIII, *El Síntoma*, y situar las consecuencias retrospectivas. Amplia es la tarea. He hecho la prueba de ello sobre una página, la página 375 (edición francesa) del Seminario IV, *La relación de objeto*, en lo vivo de esta Jornada, en la que son convocados simultáneamente los dos extremos de su tema: las incidencias de la ciencia y la interrogación de la paternidad.

Si actualmente la clínica psicoanalítica se ve puesta en cuestión por tratamientos de erradicación del síntoma que lo toman como un rasgo identificador y una entidad en sí, ella es ahí aún más preciosa. Su precio se basa en lo que ella decide, en función de la estructura subjetiva de cada uno que se manifiesta esencialmente en su relación al Otro, en las condiciones de posibilidad y las modalidades de tratamiento, tanto en las neurosis como en las psicosis. ¿El analista es el objeto que promovemos? Su lugar de agente en el discurso analítico tiende a ello, pues le suponemos, por su formación, en condiciones de tomar en cuenta la singularidad de cada uno de aquellos que tienen la ocasión de encontrar su deseo, incluso de cernir su causa. Este objeto es moderno por

portátil, instala la transferencia independientemente de su marco, tan múltiple como variado. Gracias a ello, el niño no es reducido a un objeto de condicionamiento, sino reconocido como un sujeto de pleno derecho, según el principio que se encuentra en el fundamento del CEREDA, Centro de estudios e investigación sobre el niño en el discurso analítico.

Me corresponde ahora explicitar aquello de lo que cada uno creo que es aquí consciente, pero más vale poner los puntos sobre las íes. Agradezco pues, en nombre de todos y en el mío, a nuestros colegas del grupo Epitomé de la Diagonal francófona de la NRC, que se han ocupado de la infraestructura y la buena convivencia en esta Jornada. Han sabido implicar a la ciudad, consiguiendo el apoyo del ayuntamiento, Métro, Universidad y el Consejo general, hacia quienes va nuestro agradecimiento. La calidad doctrinal y clínica de esta Jornada indicará hasta qué punto ha estado atenta la comisión científica, de la cual Elisabeth Razavet ha tomado la responsabilidad.

Judith Miller
Presidenta del Campo freudiano

“El niño y sus objetos”

Fue alrededor del tema “El niño y sus objetos”, específicamente dirigido hacia los objetos de la civilización –en oposición a los objetos tradicionales- que la Diagonal francófona se puso en movimiento... hacia Grenoble. Su objetivo: hacer honor a esta frase de Eric Laurent, Delegado general de la AMP: “La apuesta mayor (...) es proseguir nuestro diálogo entre el psicoanálisis como práctica y la civilización que es nuestro partenaire”. Tema nuevo, difícil, que llama a poner al trabajo el significante “investigación” que está en el corazón del CEREDA (Centro de Estudios y de Investigación sobre el Niño en el Discurso Analítico).

“El choque entre las civilizaciones es el choque entre los modos de gozar”, dice Jacques-Alain Miller. No podemos sino constatar que la cuestión del goce –en la práctica con los niños- no se plantea del todo de la misma manera que hace quince o veinte años. Es mucho más invasiva, como un derecho a la satisfacción por todas partes, inmediato y que gana la mano fácilmente al significante. ¿Cómo tratar esta cuestión?

Ha captado mi atención una formulación que se apoya en el Seminario *De un Otro al otro: “Hacer del goce una función”*. Siendo enigmática, abre, estoy segura, una puerta para nuestra Jornada de estudio... a condición de cargársela al hombro! “Hacer del goce una función”, ¿qué quiere decir esto en la práctica? ¿Será una nueva manera de rearticular el sujeto a la falta, a la castración? ¿Una manera de hacer vínculo con el goce? ¿Hará falta, para hacer frente a esta nueva clínica de los modos de gozar y reintroducir al sujeto, reinventar nuestra práctica, y también nuestros “útiles”?

Lo nuevo no se decreta... se inventa, en el uno por uno. Es lo que los once intervinientes en Grenoble han sometido al debate a lo largo de toda la Jornada, con casos clínicos cortos, rigurosos, vivos, interrogando siempre la posición del clínico. Elaboración del tema, puntuaciones, conclusión, han sido sostenidas desde el principio al final por los Presidentes de las secuencias y los miembros de la comisión científica. Al final del día hemos encontrado los objetos de la civilización en la Universidad

Sthendal, con una ópera-concierto electrónica, “*Le Flâneur*”, creación de Jean-Louis Clot en la avanzada de los objetos de la cultura y la sublimación.

Un gran número de participantes (330), un público joven, llegado de todos los puntos de la Diagonal francófona da cuenta de que está ahí el relevo para sostener, frente a la civilización, el discurso analítico. Los grupos de la Nueva Red CEREDA están abiertos a todos aquellos que, en su práctica con los niños, quieren orientarse en la enseñanza de Lacan... y tomar la ruta hacia PIPOL 4: “Clínica y pragmática de la desinserción”.

Elisabeth Leclerc-Razavet
Coordinadora de la Comisión de acogida y orientación

“Calderón”

Proseguimos y terminamos esta Jornada con una nueva metáfora musical.

La serie de casos clínicos presentados testimonia de lo que el psicoanálisis produce, ¡un efecto de vida! Invención, construcción, instalación, pantomima, creación lingüística... se desprenden de los encuentros, siempre singulares, de Félix, Julien, Héloïse y los otros, con sus psicoanalistas. Las consecuencias sobre el lazo social subrayan la responsabilidad del psicoanálisis en la civilización. Esto no es sin producir una cierta ligereza que, ciertamente, revela de resultados terapéuticos; pero más allá de esto, desde un punto de vista ético, dan la medida de una perspectiva que no reduce el ser a sus comportamientos y que humaniza. Pues la determinación de querer rectificar los comportamientos en vista de obtener un niño-cero-defectos es causa de tormento y de sufrimiento para el niño.

La pregnancia del consumo, la preponderancia del objeto en el mundo del gran mercado, pone en primer plano la ilusión de un objeto de la satisfacción. Lo que nosotros aprendemos, diversamente abordado en función de los casos, son las consecuencias de la posición del analista, en tanto que encarna en acto la definición de la satisfacción para el psicoanálisis: no hay satisfacción sino de eso que ella falla, de la buena manera. Es decir, así como lo avanzaba J. Borie, que no produzca el “desenfreno”.

Jacques Lacan avanzaba en 1973 en una entrevista a France Culture que el análisis constituía un pulmón artificial respecto a los efectos irrespirables del discurso de la ciencia. Así, un objeto específico toma lugar en la serie infinita de los objetos actuales, el psicoanalista. Cada uno de los niños, Diègue, Olivier, Ninon y los otros, ha hecho un uso inédito de este útil moderno. Los clínicos que hemos escuchado aparecen vivos, decididos, inventivos: ¡ustedes habrán notado la entonación para transmitir los casos!

Esta Jornada sobre el niño y sus objetos prepara naturalmente el próximo encuentro europeo PIPOL 4 (Programa Internacional de Psicoanálisis aplicado de Orientación Lacaniana) que tendrá lugar en julio de 2009 en Barcelona, bajo el título “Clínica y pragmática de la desinserción”, *como si el psicoanálisis estableciese una nueva alianza con el tiempo presente*, según la hermosa fórmula de Jacques-Alain Miller. Bien entendido, la desinserción concierne también a los niños, especialmente su rechazo escolar, pero también a los adolescentes de hoy en día. En el tiempo en que la clínica está orientada por el “*savoir-y-faire*”, por el apoyo sobre las soluciones del sujeto, la pragmática es oportuna.

Nicole Trégliá
Epitomé (Grenoble)

“El lugar de la voz del niño hoy”

Abierta por Judith Miller, Presidenta del Campo freudiano, esta XXIX Jornada del CEREDA ha sido un momento de trabajo intenso, orientada por un hilo rojo, el lugar de la voz del niño en nuestro mundo contemporáneo. Resituando la apuesta de la elección del tema de esta Jornada de estudio, Judith Miller ha inscrito resueltamente el trabajo del Campo freudiano, sectorizado por los avances del psicoanálisis en la AMP a partir de la ultimísima enseñanza de Jacques Lacan. “Hacer la partición entre los semblantes permite al sujeto niño asumir la castración por el sesgo de un objeto a localizar, proteger los niños del sufrimiento, sostener ‘la semblantización’ que caracteriza la invención que se produce en la experiencia analítica” debe permitir renovar la práctica de los clínicos. Esta orientación combate la estandarización de nuestra época, y a través de la voz misma de Judith Miller, invita a la resistencia necesaria de los practicantes del Campo freudiano contra la amenaza siempre presente de la desaparición del psicoanálisis.

Elisabeth Leclerc-Razavet, responsable de la comisión científica de la Jornada, ha insistido en el tema de “investigación” en el corazón del CEREDA, proponiendo bajo el título “hacer del goce una función”, un recorrido por la obra de Jacques Lacan para extraer el filo: Lo que se vehicula en la cadena significativa es el goce. El practicante debe hacer aparecer la función del “plus-de-gozar” que no sea tapón a la angustia y por esta vía, permitir al niño, con el apoyo de la transferencia, renegociar un uso de su ser viviente. Nuestro mundo en el que el “todos iguales” empuja a una insaciable exigencia de satisfacción, nos conduce a obrar para una recuperación de la necesaria función de la falta, esencial al deseo.

Cinco secuencias clínicas han puntuado esta jornada, ofreciendo la exposición de once casos que demuestran el trabajo de extracción necesaria del objeto para desangustiar a los sujetos confrontados con un goce mortífero y devastador. Hemos captado el esfuerzo de logificación de las exposiciones, presentadas con un cuidado de demostración operante, ofreciendo la prueba de la eficacia de un trabajo orientado y riguroso. Cada practicante ha podido indicar el pasaje del instante de ver al tiempo para comprender que le daba la orientación a seguir en el trabajo. Patricia Bosquin Caroz y Georges Haberberg han comentado los diferentes trabajos en el transcurso de la jornada.

“Los extraños objetos”, la primera secuencia clínica, ha permitido captar cómo un objeto insoportable podía ser humanizado por un significante: “Cherami”, y cómo un significante insoportable era humanizado por un objeto de la cultura, la pesca. “Hacer agujero con el objeto” conducía a acoger los esfuerzos de contabilización de un niño para tratar un goce que le excluía del vínculo social y, a continuación, tener acceso al saber. Por otra parte, la acogida de una madre y de su hijo testimoniaba de una puesta en función del goce, para cada uno, abriendo a una disposición soportable de su vínculo. Jacques Borie, en su comentario, puso el acento sobre la necesidad para el sujeto de encontrar un goce que le sea propio. Subrayó cuánto el objeto de la cultura no satisface nunca completamente y concurre a una satisfacción precipitada en una renovación desenfundada que enloquece al sujeto. El psicoanálisis liga el objeto a su falta, el practicante apunta a permitir que el objeto encuentre su dimensión de “a la medida”. El objeto puede ser soporte de la existencia del sujeto, nos es preciso “aflojar, modular, deducir...” este objeto para volverlo operante en la vida del niño. Las secuencias siguientes fueron la oportunidad de captar la particularidad del objeto voz,

la de la madre vociferante, la de la radio invasora, la voz silenciosa, otras tantas modalidades de presencia de un objeto preponderante en la clínica expuesta. En fin, una secuencia titulada “el analista como objeto”, permitió captar cómo el practicante se hace partenaire del niño. Dejarse conducir por el uso que el niño hace del encuentro para extraer una lógica abre a la humanización en una relación nueva al significante.

Nicole Trégliá concluyó este apasionante encuentro clínico invitando a los 330 participantes a la segunda parte de esta jornada. Una ópera electrónica, “*Le Flâneur*”, nos fue ofrecida en primicia mundial. El dinamismo de Délia Steinman fue saludado por todos, ella supo vincular el trabajo del CEREDA, la universidad, la creación, la poesía, pero también a los partenaires institucionales de la ciudad y de la región para ofrecer un momento destacable a la asamblea de los practicantes. “Voces humanas” capturadas en los sonidos de hoy captaron a los oyentes, sensibles a lo que liga el psicoanálisis y la civilización en un mundo “duro”, como nos recordaba Judith Miller haciendo homenaje a esta creación y a sus autores.

Dominique Carpentier
Maryse (Rennes)

Los “menudos objetos a”

¿Cómo orientarnos para presentar la clínica que hemos de exponer en vistas a la próxima jornada del CEREDA que tiene por tema “El niño y sus objetos”? Una lectura o relectura del curso de Jacques-Alain Miller, aparecida en el número 43 de la revista “La Cause Freudienne” bajo el título “Los seis paradigmas del goce” nos da aquí algunas pistas, especialmente en el quinto y sexto paradigmas. Jacques-Alain Miller despliega allí cuidadosamente el gran viraje que opera Lacan en su enseñanza entre el Seminario XVI y el Seminario XX, que ve progresivamente al goce como real venir a dominar el significante. Esta revisión radical impone que el significante no sea ya pensado, como lo era hasta ese momento, como la condición del goce.

El paradigma cinco, presentado bajo el título “El goce discursivo”, puede ser condensado en esta frase de Lacan: “*hay una relación primitiva entre el saber y el goce*”. Esto vuelve a fundar esta cosa enteramente nueva que aparece en la enseñanza de Lacan, que “*el ser previo a la puesta en marcha del sistema significante es un ser de goce, es decir, un cuerpo afectado de goce*”. En esta perspectiva, el significante deviene “*aparato de goce*”, y “*la repetición significativa fundada sobre un retorno de goce, apunta al goce*”.

Es a partir de estas premisas que Jacques-Alain Miller atrae nuestra atención sobre el desplazamiento que opera Lacan a partir del Seminario XVI: el objeto *a* integra en lo sucesivo una nueva dimensión, la del “*plus de gozar*”. Es un concepto que Lacan forja en la junción del “*mehr lust*” freudiano y que deriva directamente de la “*plus valía*” de Marx. “*El plus de gozar*” es entonces de alguna manera el freudo-marxismo de Lacan, que comporta la ventaja política de entrar en estrecha resonancia con el espíritu de su tiempo. Lacan nos da aquí una lección de eficacia temporal del concepto psicoanalítico, pues el “*plus-de-gozar*” es un concepto que se presta a interpretar la clínica de la civilización en tiempo real.

Para captar bien el alcance de este quinto paradigma hay que ver lo que aporta de nuevo respecto al abordaje del Goce con esta partición tan esclarecedora, tan práctica, y que consiste en distinguir netamente el goce pensado como repetición, del goce pensado como fantasma.

Esta distinción comporta que el goce pensado como fantasma es el que está limitado a los objetos “*naturales*” que son del cuerpo, de la intimidad del sujeto, y que este goce no representa en suma, sino una parte ínfima del goce, aquella que guarda un fuerte anclaje en lo simbólico y que puede condensarse en la fórmula del fantasma: \$a. El goce ligado a la repetición es otra cosa, en tanto que ella abre sobre lo ilimitado del goce y más tarde a “*un nuevo valor dado al síntoma*”. Jacques-Alain Miller da entonces esta fórmula esclarecedora: “*la repetición es la forma desplegada del fantasma, el fantasma es la forma concentrada de la repetición*”.

Y añade: “*La repetición, es lo que merece llamarse ‘el síntoma’, que en efecto nos presenta una repetición de goce y, por tanto, una constancia (...) amplia, duradera*”, con esta consecuencia muy práctica: lo que se trata de obtener en una cura se desplaza: “*en adelante, no se trata más de atravesamiento (del fantasma) sino de deslizamiento y de saber hacer con el síntoma*”. Es a título de la repetición que el goce puede venir a consonar con la infinitización de los objetos de goce, aquellos mismos que Lacan nombra como “*los menudos objetos a*” y que dejan traslucir su dimensión de “*plus de gozar*”.

Veamos cómo Jacques-Alain Miller los presenta. Lo cito: “*Pero cuando pensamos el goce como plus de goce, es decir, como lo que colma la pérdida de goce, pero nunca del todo, aquello que aunque proporcione goce, mantiene la falta de goce, ahí la lista de objetos a se extiende, se amplía. Los objetos de la sublimación se incluyen en la lista de objetos a. En Lacan, la noción de plus de goce tiene precisamente por función extender el registro de los objetos a más allá de los objetos ‘naturales’; extenderlo a todos los objetos de la industria, de la cultura, de la sublimación, es decir a todo aquello que puede venir a colmar el menos phi, aunque sin lograr hacerlo de manera exhaustiva*”. A partir de ahí, sólo tenemos permitido gozar de “*pequeños trozos*”, en la repetición, para obtener como “*pequeños pluses*”, lo que Lacan llama bellamente: “*migajas de goce*”.

¿Cuál es pues la característica de estos menudos objetos a que hoy en día inundan nuestro mundo? Es que por oposición a los objetos llamados “naturales”, objetos de la pulsión, que son extraídos del cuerpo y que se cuentan en número limitado a 5 o 6, según que se incluya o no el objeto nada, los “menudos objetos a” no son del cuerpo. Incluso si conciernen directamente a su satisfacción y son ilimitados en número, son los productos de la invención y la fabricación humana. La perspectiva de la profusión ilimitada de los objetos a, productos del saber, pone en adelante el acento sobre la dimensión del objeto como “plus” de gozar, es decir, del objeto que tiene por función “*colmar menos phi sin lograr hacerlo de manera exhaustiva*” y que consecuentemente abre sobre el riesgo de la repetición sin fin. Esto nos plantea una cuestión práctica crucial: ¿cómo se sitúa el psicoanalista en esta clínica de la satisfacción por todas partes para, a pesar de todo, hacer surgir a un sujeto? Jacques-Alain Miller evoca al respecto, en el sexto paradigma, que hay un primado de la práctica sobre las estructuras trascendentales, lo que hay que entender como: en adelante el psicoanálisis puro no sustenta su pureza sino en meter las manos en la grasa.

Georges Haberberg
Le petit chose (Montpellier)

Traducción: Gracia Viscasillas